

Verano



Indios recogiendo cerezas en el huerto de J. W. Collins, cerca de Three Mile Creek, al sur de The Dalles, 1925. Foto de R. A. Brouhard.

En la cultura tradicional, el verano era una época de trabajo duro. Los hombres seguirían pescando salmones, esturiones y anguilas lampreas, y cazando gallinas de salvia, pollos de pradera y conejos. Las mujeres seguirían cavando y recogiendo raíces.

Muchas tribus recogían camassias azules en verano. Para conseguir la parte comestible de la planta, las mujeres desenterraban toda la planta, tomaban el bulbo y volvían a plantar el resto para que siguiera creciendo más comida. Las mujeres podían recoger hasta 90 libras de camassia cada día. Se horneaban en forma de pan o galletas. Muchos nativos siguen todavía esta tradición.

El verano también significó frutas y bayas, incluyendo fresas, frambuesas, moras, arándanos, cerezas y más. Las bayas se comían crudas o secas.

El verano también trajo un líquen negro comestible en los pinos y abetos, que los nativos utilizaban para hacer una sustancia parecida al queso.